

# LA VIDA ARTISTICA

## EL GRAN ARQUITECTO AUGUSTE PERRET

A caba de morir en París, a la edad de ochenta años, el gran arquitecto Auguste Perret. No hay ningún otro constructor que haya influenciado de una manera más penetrante en su época, tanto com técnico que como artista. Por eso su muerte ha afectado a sus iguales y a sus discípulos, que han querido hacer, antes del servicio religioso, con un ceremonial grandioso y sencillo al mismo tiempo, una conmovedora velada fúnebre en el Museo de Obras Públicas, una de sus obras más características.

Para poder medir el eminente papel desempeñado por Auguste Perret es necesario recordar el estado de incoherencia y de anarquía en que se encontraba la arquitectura cuando comenzó, muy joven, a destacarse en los primeros años de nuestro siglo. Los esfuerzos realiazdos para reaccionar contra los plagios del pasado que se hacían desde más de medio siglo, era interesantes, simpáticos, pero dispersos. En ese momento aparece Perret. En unos años logra imponer un estilo, un estilo majestuoso y elegante, precio, estricto, sobrio, que contrastaba perfectamente con los excesos decorativos que reinaban desde hacía medio siglo, un estilo que, con su novedad podía enlazarse con la tradición arquitectónica de las grandes épocas.

Siendo ya muy poven, comprendió todo la ventaja que podía sacarse del cemento armado que sólo se empleaba, entonces, para fines industriales y usos accesorios. Con él el cemento se ha convertido en un material apropiado para una grande y noble arquitectura cuyas posibilidades sobrepasaban todo lo que se había concebido hasta entonces. Supo emplear este material audazmente. Había comprendido que sería este modo de construcción el que haría nacer las nuevas formas de la época contemporánea.

A partir de 1903 —no tenía aún treinta años.— empezó a trabajar y construyó con su hermano Gustave, que fué siempre su socio en la misma empresa, el primer inmueble de alquiler donde puede verse de una manera penitencia la nueva expresión arquitectónica del hormigón armado. El garage que construyó el año siguiente, impuso todavía más las formas estrictas y sobrias que caracterizarán las construcciones hechas con el nuevo material.

Sin embargo, no es hasta 1913, con la construcción del Théâtre des Champs Elysées, cuando París llega a tener un monumento importante y admirable — con tres salas, de espectáculos de diverso tamaño—, en el que se ha hecho todo lo posible para desarrollar la lógica y la decisión de la estructura, y al mismo tiempo para la elegancia y el placer de la vista.

Después de la guerra tuvo que construir con medios irrisorios la iglesia del Raincy y de Santa Teresa de Montmagny. Estas dos iglesias consagraron

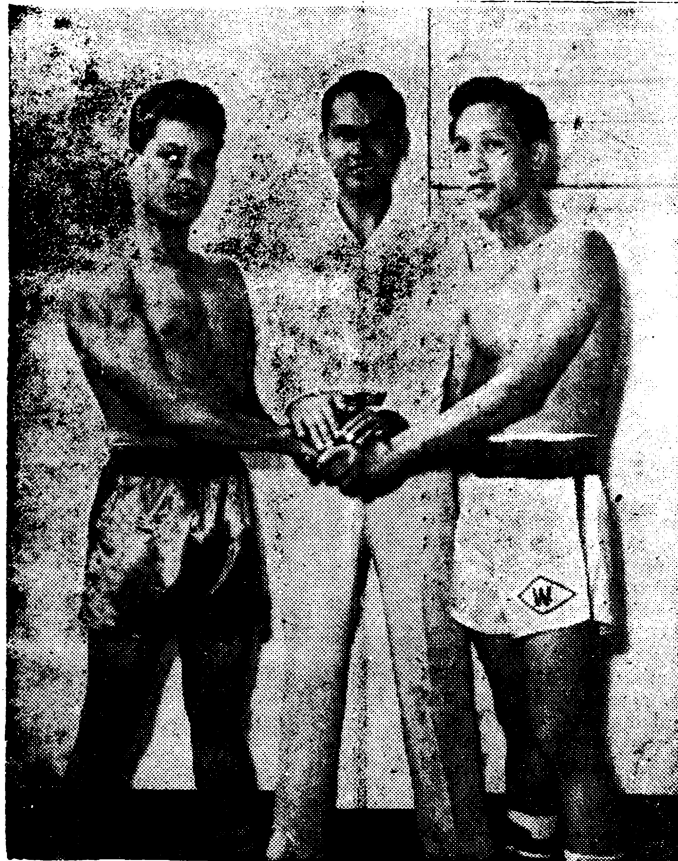
la revolución arquitectónica que se había operado bajo su inspiración. La propia osamenta, que se deja ver francamente, se convierte en ornamento. Los muros formados por "claustras" o iluminados por vidrieras, las viguetas acanaladas dan una impresión de algo ligero y aéreo. Este sentido de las proporciones justas, esa lógica de todos los elementos del edificio los encontramos también en la torre de orientación de Grenoble, fina como una aguja. (1925). Después construyó una serie de edificios utilitarios, fábricas, almacenes, el guardamuebles de los Gobelins, el Museo de Obras Públicas de París, con sus columnas delgadas en la base que se abren como brazos de palmeras, construcciones todas ellas, incluso las más modestas, a las que el genio del arquitecto ha sabido dar siempre un tono de nobleza y grandiosidad.

Cuando Francia fué devastada como consecuencia de la última guerra, se le confió la reconstrucción de la ciudad del Havre, que había sido destruida en su mayor parte. Se tuvo miedo de

aceptar todas sus concepciones, que parecieron demasiado audaces, lo que pudo lamentarse en la actualidad. Pero, a pesar de ello, logró crear una ciudad con una perfecta unidad en la que se encuentra ese sentido de la pureza y de la dignidad que fué la más elevada calidad de su espíritu. Como es lógico, las viviendas tenían que primar sobre todo. Esos inmuebles poseen una majestad sin igual en la arquitectura moderna. En cuanto a los grandes monumentos públicos empiezan ahora a salir de tierra. Puede uno darse ya cuenta lo que serán el magnífico Ayuntamiento y la iglesia de San José cuya flecha se alzará a 103 metros sobre el océano.

En esta iglesia, cuya nave es ya conmovedora, deseaba Auguste Perret, y nosotros lo deseamos también, que su cuerpo descansase. Será la tumba digna de una personalidad con una fuerza excepcional, que ha logrado imponerse como la de un príncipe o la de un gran maestro.

Bernard CHAMPIGNEULLE



La foto muestra a los dos contendientes a la corona de peso ligero en Filipinas, Tommy Lerma, (izq.) y Tommy Romulo dere. Felix Galiwag, (centro) es el patrocinador de dicho campeonato.

El pugilato tendrá lugar el próximo 5 de Junio en el "Rizal Coliseum", bajo el peso de 135 libras.